

Las celebraciones del 23 de abril



El Cuarteto Quiroga, ayer, durante el concierto. | Irma Collín

Páginas que suenan cada vez mejor

Berta Piñán celebra el incremento de usuarios en las bibliotecas, un 60% en el último año, durante los actos del Día del Libro en el Bellas Artes, con música del Cuarteto Quiroga

Chus Neira
Oviedo

Se puede celebrar el Día del Libro en un Museo de Bellas Artes y con música de cámara. El Principado de Asturias lo hizo ayer, en su programación oficial, hilando muy fino entre palabras y música y en un contexto «entusiasta» ante los datos que la consejera de Cultura, Berta Piñán, trajo al concierto del Cuarteto Quiroga en la sala del museo. Las bibliotecas regionales han logrado recuperar el pulso y a lo largo del pasado año experimentaron un crecimiento del 60% en cuanto a número de usuarios, más de 1,6 millones de visitantes en total, y un 25% en cuanto a préstamos.

Piñán celebró estos datos que, señaló, «hablan de la vitalidad del libro y las bibliotecas». «El futuro es imprevisible, pero el libro, en todos sus formatos, no deja de consolidarse como un elemento fundamental de equidad, de igualdad, es la vía más directa para acceder a la cultura en cualquier parte de Asturias», concluyó.

Antes de sus declaraciones, la sala del Museo de Bellas Artes había comenzado las celebraciones del Día del Libro con la conferencia de María Fernández Ferreiro, investigadora de la Universidad de Oviedo, «Cervantes y el Quijote en las artes». La profesora, especialista en adaptaciones teatrales del genio de Alcalá, ofreció un repaso por la biografía del autor de «El Quijote», fallecido hace 407 años, su vida de soldado en Italia, su lesión en Lepanto, su cautiverio, sus penurias en Sevilla y su obra de madurez.

Metida en su producción, explicó algunas peculiaridades, como que dentro del género dramático Cervantes editó y publicó sus obras antes de darlas a escena, algo, entonces, muy poco frecuente. En todo caso, y trasladada al momento actual, María Fernández contó que de entre sus obras más representadas han sido «La Numancia», «Los entremeses» y las distintas versiones e inspiraciones de «El Quijote». La gran novela de Cervantes, primera novela moderna en la historia de la literatura universal,



María Fernández, durante su conferencia. | Irma Collín

aportó, explicó, la construcción moderna de los personajes o el juego metaliterario de la ficción autorial, más en la segunda parte. En todo caso, y pese al éxito popular, concluyó la profesora, «tuvieron que leer la novela fuera, franceses, ingleses y alemanes, para que viéramos que no era solo la historia de un loco». Esas dos interpretacio-

nes, entre la comicidad original del texto y las claves de la comprensión profunda de la vida, se mantienen en la actualidad.

Sus palabras dieron paso a la música. La gerente de la OSPA, Ana Mateo, había presentado la actuación del Cuarteto Quiroga, programados dentro del primer festival Primer en torno al libro,

que seguirá, el 27 en Gijón y el 28 en Oviedo, con un concierto de la orquesta y su director titular, Nuno Coelho, con el «Otello» de Dvořák, el «Romeo y Julieta» de Prokofiev y las danzas de «Don Quijote» de Roberto Gerhard.

Cibrián Sierra, uno de los dos violines del cuarteto, introdujo la obra «Miguel de Cervantes in memoriam» de Cristóbal Halffter, primera en el programa, que el maestro pudo comentar en vida con los músicos y en la que, les explicó, volcó la «sacudida emocional» que le produjo la aparición de los restos de Cervantes en el convento de las Trinitarias. Música enérgica, de largas e impresionantes complejidades y polifonía de armónicos imposibles en la que se citan también voces de los autores del Siglo de Oro como Tomás Luis de Victoria, Antonio de Cabezón o Cristóbal de Morales. La segunda parte del programa trajo el cuarteto para cuerda de Brahms, un gran bibliófilo, y una propina en forma del kirie de Cristóbal de Morales, otro autor del XVII, de su misa de difuntos.